

Letanía para pedir posada

Peregrinos:

En el nombre del cielo
os pido posada,
pues no puede andar
mi esposa amada.

Posaderos:

Aquí no es mesón,
sigan adelante.
Yo no puedo abrir,
no sea algún tunante.

Peregrinos

No seas inhumano,
tennos caridad,
que el Dios de los cielos
te los premiará.

Posaderos

Ya se pueden ir
y no molestar,
porque si me enfado
os voy a apalear.

Peregrinos

Venimos rendidos
desde Nazaret,
yo soy carpintero
de nombre José.

Posaderos

No me importa el nombre,
déjenme dormir,
pues yo ya les digo
que no hemos de abrir.

Peregrinos

Posada te pide,
amado casero,
por solo una noche
la reina del cielo.

Posaderos

Pues si es una reina
quien lo solicita,

¿cómo es que de noche
anda tan solita?

Peregrinos

Mi esposa es María,
es reina del cielo,
y madre va a ser
del Divino Verbo.

Posaderos

¿Eres tú José?
¿Tu esposa es María?
Entren peregrinos,
no los conocía.

Peregrinos

Dios pague, señores,
vuestra caridad,
y que os colme el cielo
de felicidad.

Todos

¡Dichosa la casa
que abriga este día
a la Virgen pura,
la hermosa María!

(Los posaderos abren la puerta y dejan entrar a los peregrinos)

¡Entren santos peregrinos,
reciban este rincón,
que aunque es pobre la morada,
os la doy de corazón!
¡Cantemos con alegría
todos al considerar
que Jesús, José y María
nos vienen a visitar!